

PALEOLITICO ANTIGUO EN LA PROVINCIA DE CORDOBA. I.  
EL ARROYO DEL VENTOGIL (Fernán Núñez)

Francisco A. ARAQUE ARANDA

RESUMEN

Se ofrecen los materiales del yacimiento de superficie del "Arroyo del Ventogil" (Fernán-Núñez), en la Campiña cordobesa, adjudicable al Achelense.

INTRODUCCION.

Pretendemos con esta serie dar a conocer algunos de los puntos con industria paleolítica antigua que hasta la fecha se están localizando en la provincia de Córdoba. El trabajo de campo es tarea ardua, que precisa de tiempo y dinero, pero es también paso obligado de cualquier investigador de la Prehistoria, a fin de hallar puntos con algún tipo de huella humana en los que poder fundamentar sus trabajos. Esta labor se viene realizando en Córdoba desde hace algunos años, bajo la supervisión de la Dra. Asquerino, que rodeada de una serie de colaboradores, pretenden todos en conjunto reconstruir en la medida de lo posible cómo se desarrollaron las distintas facies de la Prehistoria en nuestra provincia. Nosotros nos encontramos entre ellos, y ya desde hace tiempo venimos trabajando en esta tarea que nos hemos impuesto, y que servirá a su vez como tema de nuestras respectivas Tesis Doctorales. Fruto de este trabajo es la serie de yacimientos que pretendemos dar a conocer en distintas publicaciones de esta misma revista, y que hemos querido aunar bajo el título de Paleolítico Antiguo en la Provincia de Córdoba.

En principio nuestro trabajo no tiene nada de pretencioso, ya que a lo único que aspiramos por ahora es a presentar distintas localizaciones con la industria hallada en cada una de ellas, sin llegar todavía a conclusiones más o menos significativas, datos éstos que intentaremos ofrecer en un futuro cercano con un trabajo más de conjunto.

En este primer artículo de la serie presentamos la industria localizada en ambas vertientes del Arroyo

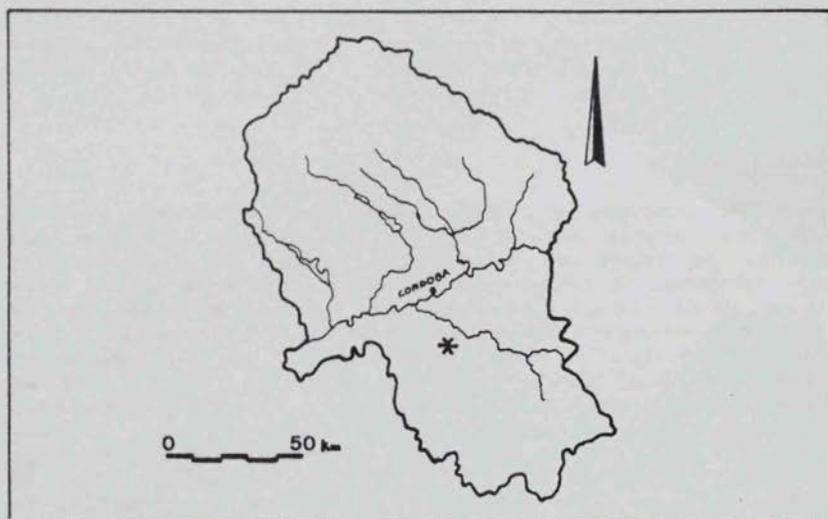


FIGURA 1:  
Localización del yacimiento

del Ventogil, dentro del término de Fernán-Núñez, y al NW de su núcleo urbano (Fig. 1). Es un lote prospectado superficialmente y compuesto por 101 piezas, cantidad ésta que esperamos aumentar largamente en sucesivas visitas al yacimiento. En su gran parte provienen del Museo Local de Doña Mencía, donde fue depositado por su descubridor, D. Alfonso Sánchez, funcionario del Ayuntamiento de dicha localidad, y a quien desde aquí agradecemos públicamente todas las ayudas prestadas, tanto al comunicarnos la localización del yacimiento como por todas las facilidades que de él obtuvimos para el estudio del material. Otra parte del lote fue prospectado por nosotros mismos, al haber recibido el pertinente permiso de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, a quien en su momento se remitió el oportuno informe.

#### ESTUDIO GEOLOGICO DEL YACIMIENTO.

Se sitúa el yacimiento en la Campiña cordobesa, en terrenos a caballo entre las margas gris-azuladas del Mioceno y los límites del curso del arroyo que le da nombre. La posible existencia de un paleocanal de edad Tortonense justifica geológicamente como primera posibilidad la formación de lentejones de arenas y gravas en distintas partes de esta zona campiñesa, entre los cuales se podría incluir el área que ocupa el yacimiento, que a simple vista se nos aparece como una enorme bolsada de cuarcitas, algunas de las cuales serían aprovechadas por el hombre antiguo.

Estos aportes terrígenos, muy localizados, continuaron hasta el Andalucense Inferior, según se ha detectado en distintas partes de la región, pero no descartan la segunda posibilidad, que la formación geológica del yacimiento sea debida no ya a los aportes del paleocanal, sino a la deposición de cantos traídos por el propio arroyo del Ventogil en su erosión lineal. Que el yacimiento se sitúe entre los límites geológicos de terrenos donde se producen ambas formaciones nos hace plantearnos esta duda que en un futuro esperamos resolver con la ayuda de los pertinentes especialistas.

#### INDUSTRIA LITICA.

Como dijimos más arriba es una colección compuesta por 101 piezas recogidas en prospección superficial y fabricadas casi en su totalidad en cuarcita, aunque se utilice el sílex en algún ejemplar. La industria se reparte según las cantidades y porcentajes que se especifican en el cuadro de la figura 2.

En lo que se refiere a los cantos tallados, decir que conforman el 16,83% del total, sumando 17 piezas,



<u>TIPO</u>	<u>%</u>	<u>Nº</u>
Cantos tallados		
-Unifaciales	2,97	3
-Bifaciales	11,88	12
-Pseudocanto	0,99	1
Protobifaces	2,97	3
Bifaces	5,94	6
Hendedores	3,96	4
Triedros	7,92	8
Pics	3,96	4
Lascas		
-Retocadas	6,93	7
-No retocadas	16,83	17
-Utiles		
*Raedera	0,99	1
*Cuchillo de dorso	0,99	1
*Muesca	0,99	1
*Raspador	0,99	1
*Denticulados	2,97	3
*Bec	1,98	2
-Pseudolasca	0,99	1
-Lasca utilizada como canto	1,98	2
Diversos	2,97	3
Núcleos	20,79	21
TOTAL	100,00%	101

FIGURA 2:  
TIPOS Y PORCENTAJES DE LA INDUSTRIA  
DEL ARROYO DEL VENTOGIL

3 de las cuales son de talla unifacial, 12 bifaciales y una que hemos calificado como pseudocanto, al encontrarse fabricado sobre un canto con roturas planas naturales según sus planos de esquistosidad. Hay un predominio claro de la técnica bifacial, con distintas maneras de talla pero con prioridad del lascado alternativo en ambas caras y/o la preparación de una cara con un levantamiento para crear un plano de percusión que sirva para el lascado posterior sobre la otra cara. Los filos son casi todos distales, simples en su gran mayoría aunque hay alguno convergente (Fig. 3) y con delineaciones generalmente rectilíneas. Son en definitiva formas bastante simples dentro de la complejidad de la talla bifacial, aunque hay algunas que destacan por sus buenas maneras, fabricadas sobre nódulos de gran tamaño y peso (que oscilan entre 12 y 15 cms. de altura), característica ésta que no impide se obtengan filos de buena calidad.

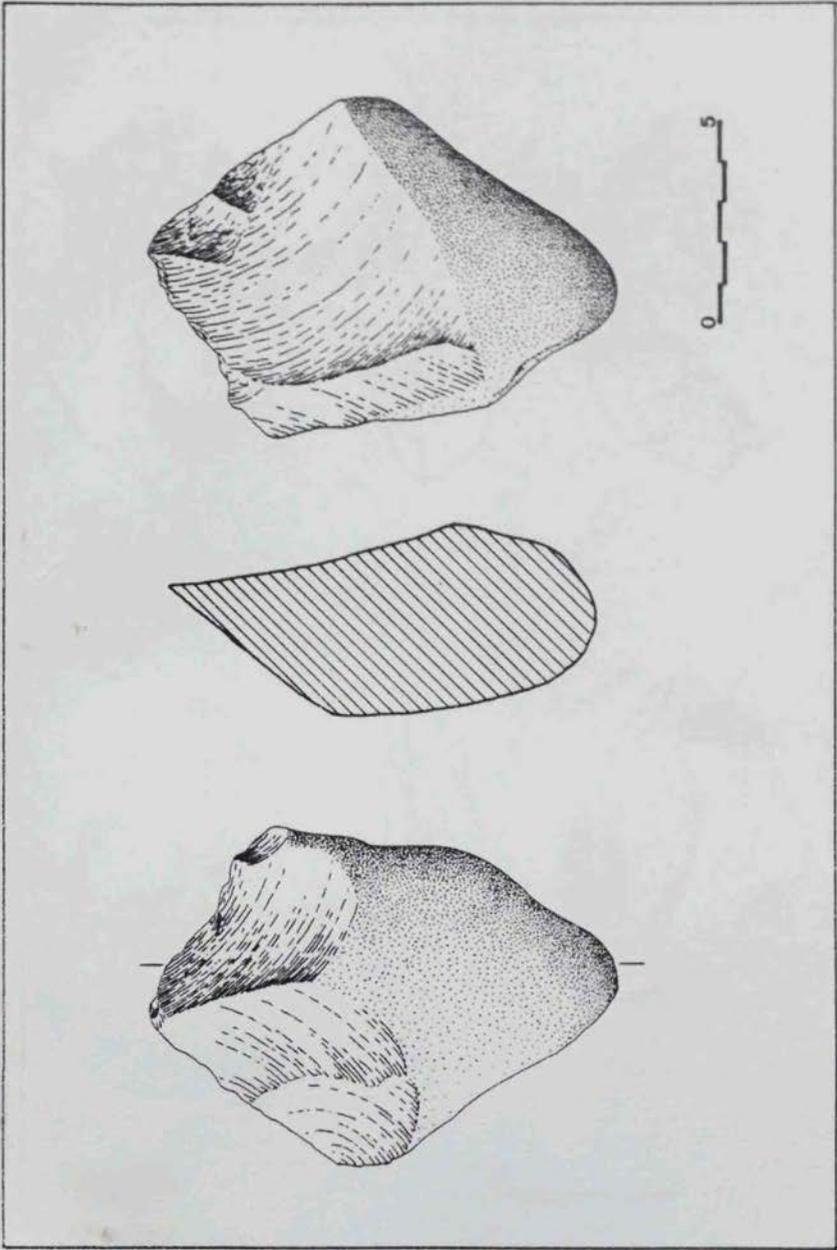


FIGURA 3:  
Canto tallado bifacial. Filo convergente.

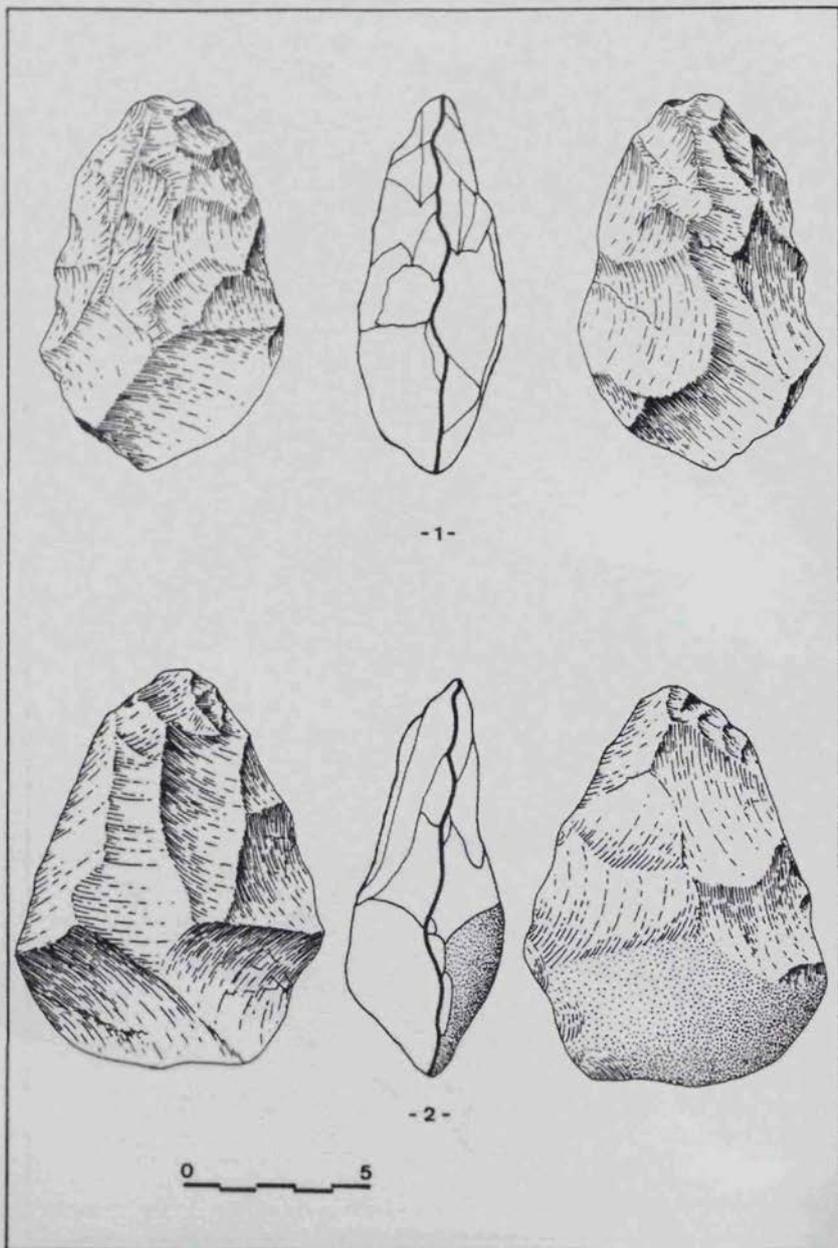


FIGURA 4:

1: Bifaz amigdalóide. 2: Bifaz amigdalóide corto.

Los bifaces hacen un total de 9, representando un 8,9% del conjunto del lote. Aunque la talla de alguno de ellos no es mala, sus características técnicas y morfológicas les incluyen en su totalidad dentro de los bifaces gruesos. Tres de ellos no llegan a la categoría en que les incluimos, siendo más correcto clasificarlos como protobifaces (Fig. 5:1), por hallarse a mitad de camino entre los cantos de talla bifacial convergente y los auténticos bifaces. Además encontramos en la serie dos "abbevillenses", uno de ellos con roturas recientes que han deformado en parte su silueta, uno nucleiforme, con un filo relativamente rectilíneo que ha sido lo que nos ha llevado a clasificarlo como tal, y tres amigdaloides, uno bastante típico (Fig. 4:1) y los otros dos cortos (Fig. 4:2) al bajar su índice L/m de 1,5. Aclaremos que uno de estos amigdaloides cortos presenta índices que lo llevan hacia los ovalados, lo cual se atisba claramente al observar su silueta a simple vista.

Son, pues, formas poco evolucionadas las que nos encontramos en el grupo de los bifaces, lo que no quita, como dijimos anteriormente, que algunos de ellos tengan una excelente talla, conseguida ésta a base de un retoque de regularización, seguramente con percutor blando, y que sirvió para dar homogeneidad a las piezas.

Antes de entrar en el análisis de la industria de lascado estudiaremos someramente -como estamos haciendo con los diferentes conjuntos líticos- tres grupos de piezas característicos también, como cantos tallados y bifaces del Paleolítico Antiguo: hendedores, triedros y "pics". El primer grupo está representado por cuatro ejemplares, 3,96% del total, y siguiendo a Tixier para su clasificación, diremos que todos ellos se distinguen por ser piezas bastante simples, incluidas en los tipos 0 y I del referido autor. Los retoques laterales que los perfilan son en algunos de ellos de muy buena factura (Fig. 6).

Los triedros son sin duda alguna las piezas reinas del lote que estudiamos. Esta afirmación no la hacemos solamente por el número relativamente alto que representan, que con un total de ocho piezas conforman casi el 8% de la industria (el 7,92% para ser exactos), sino por la buena técnica de talla empleada para su elaboración, que ha dado piezas totalmente regulares en la mayoría de los casos y de una calidad singular (Fig. 7). Se fabrican sobre dos modelos de soporte, nódulos de cuarcita y lascas. Con estos dos tipos vienen a coincidir las técnicas de talla, utilizando todas las superficies de la pieza para el primero de los casos y sólo el anverso para las lascas (aunque no se descarta una somera retalla en el reverso de algún ejemplar).

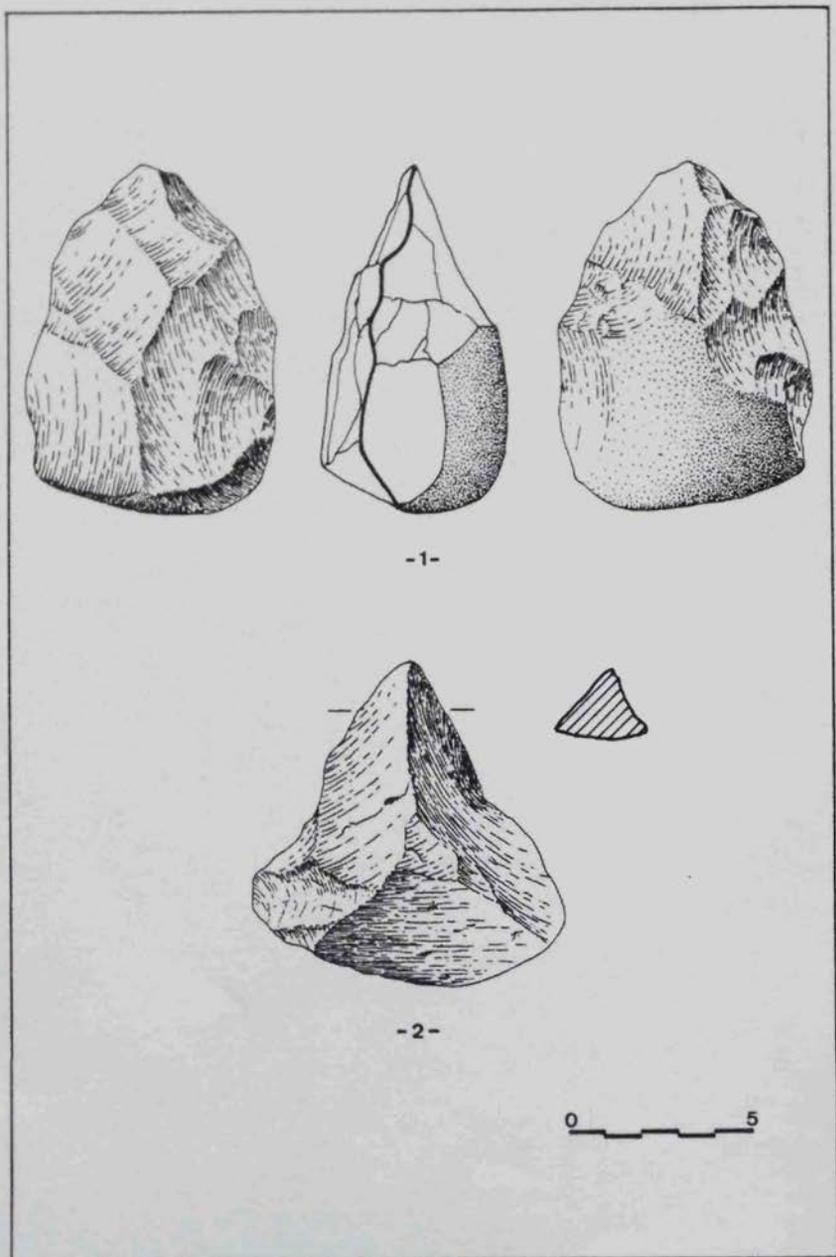


FIGURA 5:

1: Protobifaz. 2: "Pic" triédrico.

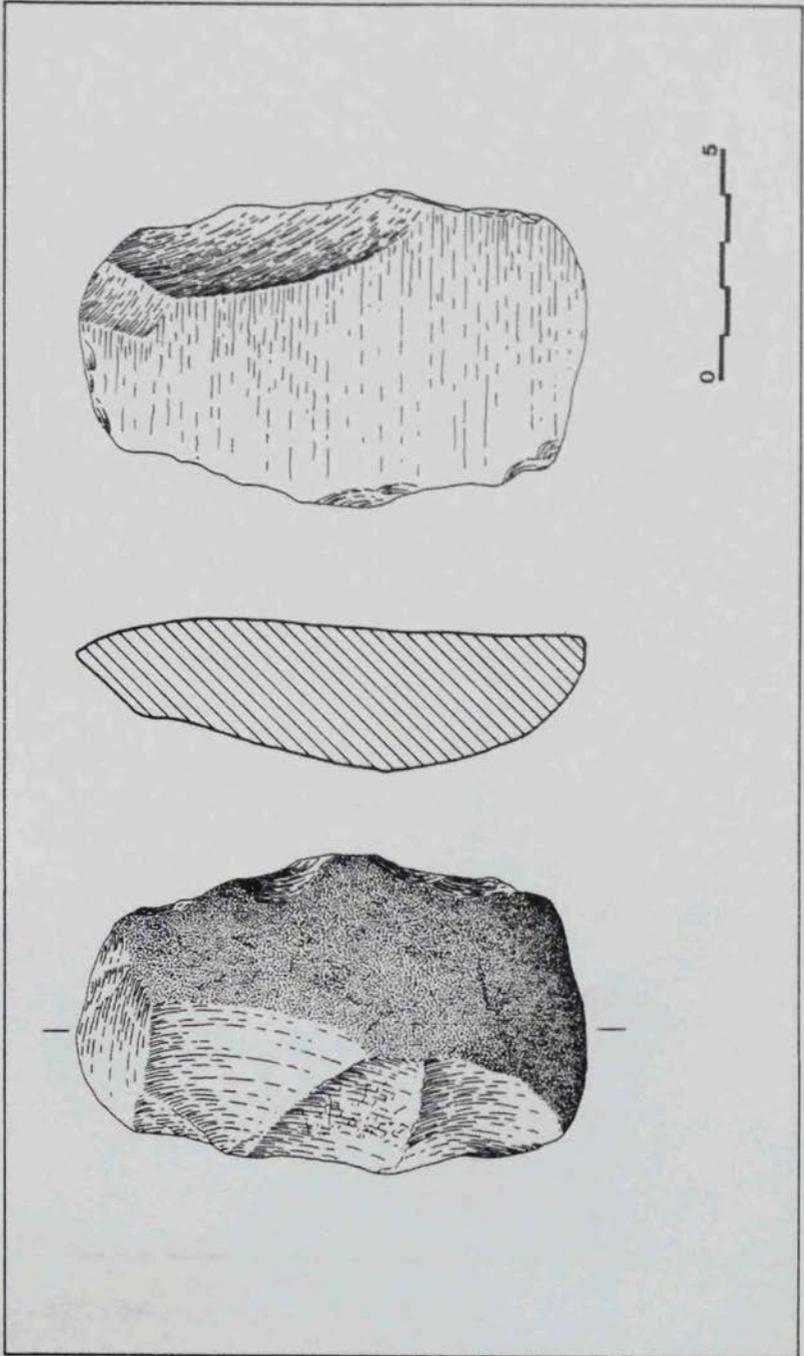


FIGURA 6: Hendedor.

Igualmente las direcciones de talla son coincidentes, siendo tetradireccionales para los guijarros y bidireccionales adyacentes cuando los soportes son lascas. Las bases no aparecen casi nunca reservadas en su totalidad, siendo generalmente en V, aunque es corriente que en esta zona de las piezas aparezca algún resto de córtex más o menos extenso. Característica significativa de casi todos los triedros que presentamos es tener la zona basal muy adaptable a la prehensión.

Los "pics" se suman a los triedros como piezas de punta despejada. Son cuatro, el 3,96% del lote, y en ellos hemos distinguido los "pics" propiamente dichos y los "pics" triédricos, con una proporción del 50% para cada tipo. La distinción viene por el carácter triédrico que presenta la punta de algunos ejemplares, coincidiendo esta peculiaridad en piezas de roturas más o menos fortuitas y naturales que han sido aprovechadas con una talla posterior que ha regularizado su forma (Fig. 5:2). Generalmente todos ellos están fabricados sobre nódulos de cuarcita más o menos grandes, en los que se ha despejado una punta (Fig. 8).

El grupo de las lascas está formado por 36 piezas, el 35,64% del total del lote. Entre ellas se distinguen siete retocadas (6,93%), 17 no retocadas (16,83%), una pseudolasca (0,99%), dos lascas grandes utilizadas como canto (1,98%) y nueve útiles sobre lasca en sus distintas variantes (8,90%). En los talones hay un claro predominio de los corticales y lisos (18 y 12 respectivamente), con alguno diedro, pero sin detectar ninguno facetado. De los bulbos, decir que aunque los marcados y muy marcados suman entre ambos un número considerable, el predominio es de los poco marcados, dándose el caso de alguno que haya sido eliminado.

En las lascas retocadas la retalla es muy a menudo de modo simple, aunque hay algún caso de retoque semi-abrupto, alternando tanto la marginal como la profunda, y siendo casi siempre discontinua. Son las lascas retocadas generalmente de pequeño tamaño, con talones lisos, naturales y algún diedro, y con bulbos poco marcados.

Las lascas no retocadas sin embargo son por regla general de mayor tamaño, con grandes zonas reservadas al córtex -en amplísimo porcentaje, de descortezado y semidescortezado- y en ellas el predominio de los talones corticales y de los bulbos marcados y muy marcados es considerable, características éstas que nos indican un sistema de obtención seguramente diferente al de la mayoría de las piezas retocadas. Reseñar que no se ha localizado ninguna lasca que haya exigido algún tipo de preparación especial.

Piezas convertidas por su retoque en útiles tenemos un total de 9: una raedera, un cuchillo de dorso, una

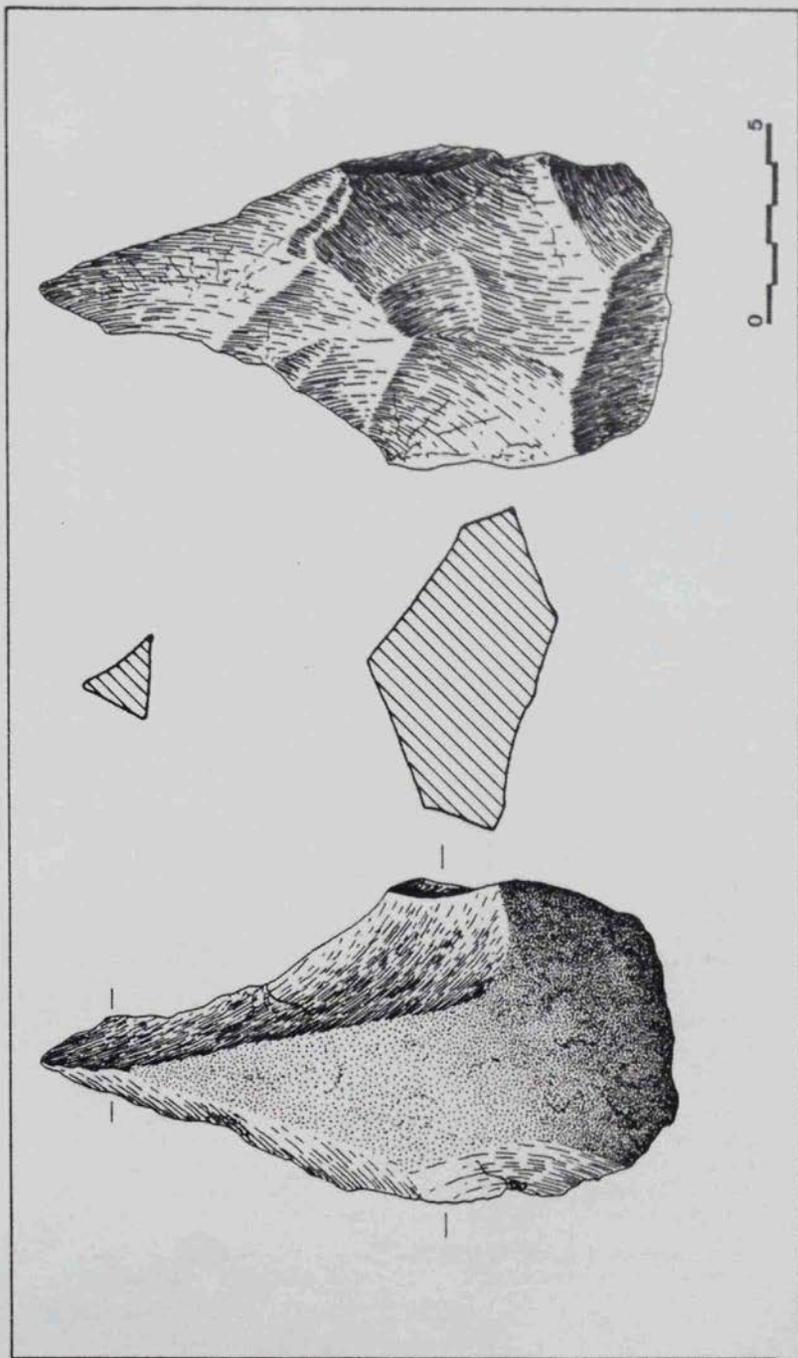


FIGURA 7: Triedro.

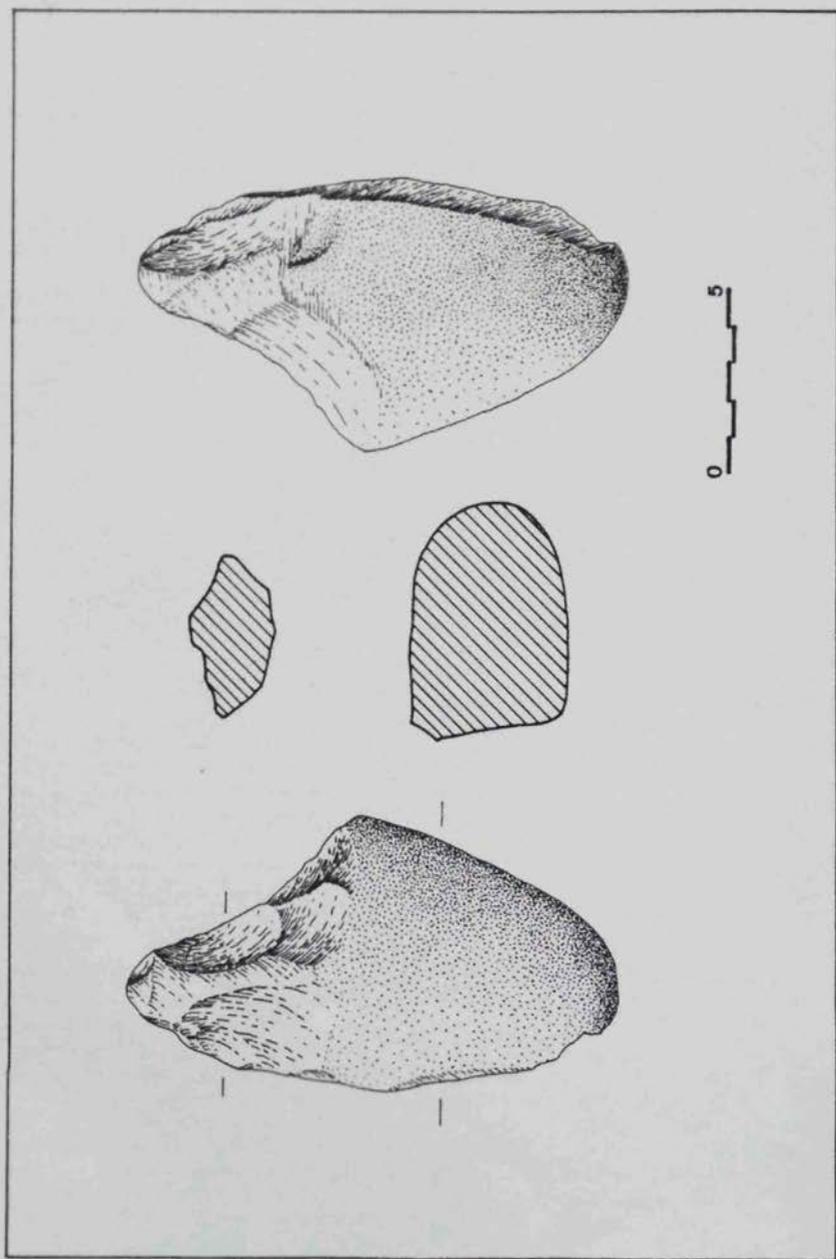


FIGURA 8: "Pic".

muesca clactoniense (Fig. 9:1), un raspador de muy buena calidad (Fig. 9:2), tres denticulados (Fig. 9:3) y dos "becks". Los porcentajes no son por ahora lo suficientemente significativos como para descubrir un posible predominio de alguno de ellos. Sí decir que están fabricados sobre lascas de pequeño tamaño, con talones naturales, lisos y diedros y con bulbos siempre poco marcados.

Por último, en el variado grupo de las lascas incluimos una pseudolasca, ajustándonos para clasificarla como tal a la descripción que hacen de estos útiles Querol y Santonja en su memoria sobre El Aculadero. Asimismo encerramos en aquel grupo a dos grandes lascas que según nosotros han podido ser utilizadas como cantos tallados, deducción ésta que entresacamos al hallar un lascado, ambas veces en el anverso de la pieza, y mediante el que se ha conseguido un filo, trabajo éste seguramente posterior a la obtención de la gran lasca en sí.

Dos son los conjuntos que nos quedan por incluir en este breve estudio: los diversos y los núcleos. De los primeros hay bien poco que decir, porque poco se prestan a ello. Son tres, representando el 2,97% de la industria. El porcentaje de núcleos es sin embargo más elevado, uno de los más altos de todo el lote, ya que con un número de 21 patentizan el 20,79% del total. Estas piezas, que tan significativas son a la hora de adscribir un yacimiento a una determinada facies, nos mostrarían en principio que los conocimientos técnicos desarrollados por el hombre antiguo no eran intensos, ya que los mayores porcentajes de núcleos pertenecen a los tipos menos complejos, piezas sin ningún tipo de preparación, con extracciones más o menos arbitrarias y con un aprovechamiento poco intensivo en los casos que aquí presentamos. Pero ello no impide que reconozcamos algún caso de núcleo con técnica de extracción más complicada, como el único de tipo levallois existente o los cuatro ejemplares con preparación periférica más o menos extensa.

Con esta sucinta descripción de los núcleos acabamos el estudio de todo el lote hasta ahora prospectado en el arroyo del Ventogil. Por el momento las líneas que se entresacan de su análisis confluyen en un momento determinado del Achelense que esperamos que en un futuro se vea corroborado con el hallazgo de nuevos lotes de material. Lo que sí está claro es que con él un nuevo yacimiento viene a incluirse en la lista de los de Trance Pajares, Vereda de los Bramaderos, Saetilla..., que se están localizando para el Paleolítico Antiguo de nuestra provincia.

\* \* \* \* \*

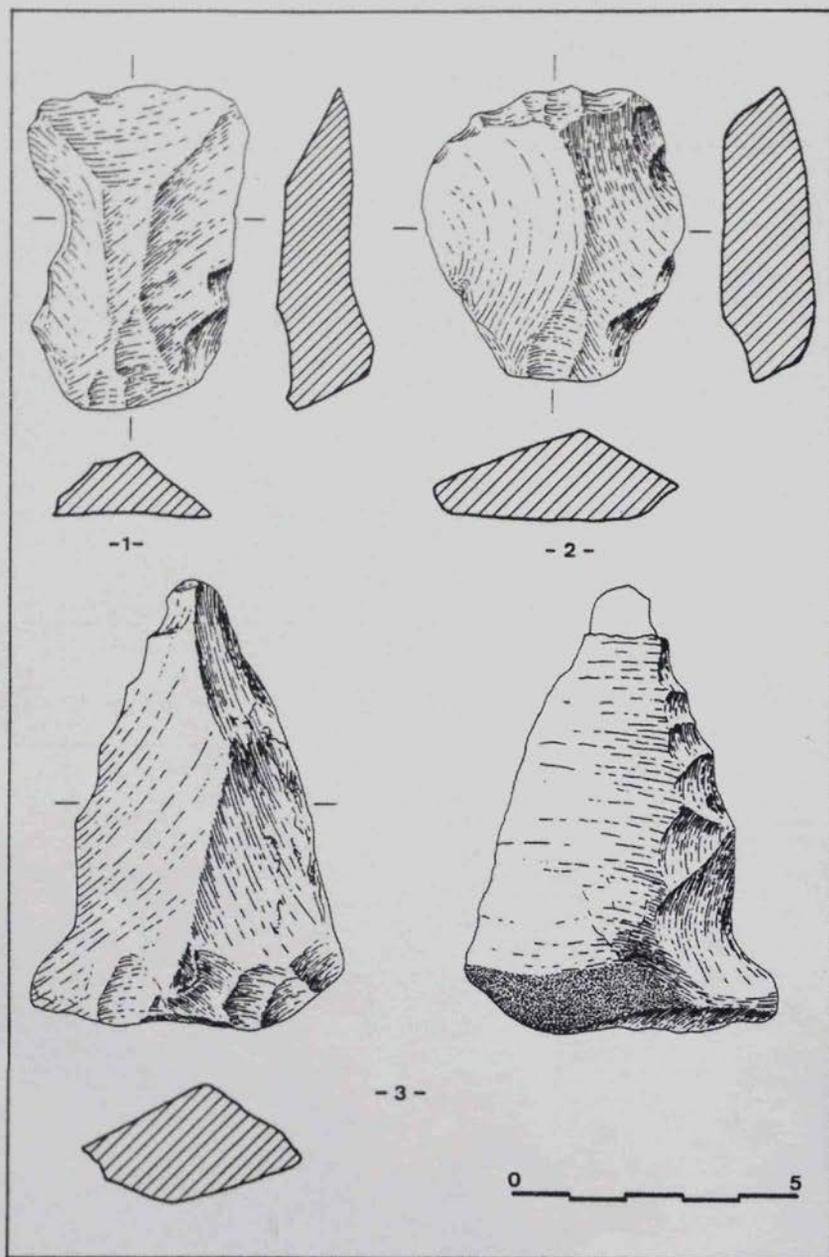


FIGURA 9:

1: Muesca clactoniense. 2: Raspador. 3: Denticulado

## BIBLIOGRAFIA

- ARAQUE, F.A. (1982-83): "Nuevos materiales inferopaleolíticos en el Museo Arqueológico de Córdoba" CORDUBA ARCHAEOLOGICA, 13: 3-10.
- IDEM (1987): "Materiales paleolíticos prospectados en Saetilla. Palma del Río" ARIADNA, 2:27-36.
- ARAQUE, F.A.; RUIZ, A.M. (1986): "Trance Pajares: un yacimiento paleolítico en la provincia de Córdoba" E.P.C., 1: 3-20.
- BORDES, F. (1961): Typologie du Paléolithique Ancien et Moyen. Burdeos, 2 vols.
- LEROY-PROST, C. (1974): "La question des triédres de l'Acheléen. Aspects historiques" L'Anthr., 78.4:661-672.
- QUEROL, M.A.; SANTONJA, M. (1978): "Sistema de clasificación de cantos tallados y su aplicación a yacimientos del Paleolítico Antiguo de la Península Ibérica" SAGUNTUM, 13: 11-38.
- IDEM (1983): El yacimiento de cantos trabajados de El Aculadero (Puerto de Santa María, Cádiz). E.A.E 130.
- TIXIER, J. (1956): "Les hachereaux dans l'Acheléen nord-africain: notes typologiques" 15e. Cong. Préh. Franc.: 914-923.

\* \* \* \* \*

Este trabajo forma parte del  
Proyecto de Investigación BASES PARA EL CONOCIMIENTO  
DE LOS FACTORES PALEOECOLOGICOS Y MATERIALES  
DE LA PREHISTORIA CORDOBESA,  
subvencionado por la Dirección General de Universi-  
dades e Investigación de la Junta de Andalucía.  
(5160.114)

\* \* \* \* \*

